

Militancia y predominancia electoral del PRI en Hidalgo durante 2015

Militancy and Electoral Dominance of the PRI in Hidalgo 2015

Bernabé Lugo Neria^{*}

Guillermo Eduardo Lizama Carrasco^{**}

Alfredo Pastén Hernández^{***}

Resumen

El trabajo identifica las repercusiones de diversos factores sociopolíticos sobre la votación del PRI en las elecciones a diputados federales de 2015 específicamente en el estado de Hidalgo. Se utilizan técnicas cuantitativas a través del procedimiento de estimación ponderada. Se concluye que los elementos que influyen en la votación a favor de ese partido son el tamaño de la militancia partidista, así como la población municipal con estudios universitarios. Estos elementos permiten una mejor comprensión de los efectos de las estructuras de militantes partidistas.

Artículo recibido el 30 de noviembre de 2020 y aceptado para su publicación el 29 de junio de 2021. La **dictaminación** de este trabajo fue realizada por evaluadores externos al Instituto Electoral del Estado de México.

■ pp. 11-44



^{*} Doctor en Finanzas Públicas. Profesor-Investigador de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Investigador del Sistema Nacional de Investigadores, nivel I. Sus líneas de investigación son comportamiento electoral, participación ciudadana y acción pública local. Correo electrónico: lugon@uaeh.edu.mx

^{**} Doctor en Geografía. Profesor-Investigador de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. Investigador del Sistema Nacional de Investigadores, nivel I. Sus líneas de investigación son estudios electorales, participación y abstención, temas legislativos. Correo electrónico: guillermo_lizama9796@uaeh.edu.mx

^{***} Maestro en Gobierno y Gestión Local de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, actualmente estudia el Doctorado en Políticas Públicas en la misma universidad. Es profesor en la Universidad Politécnica de Tulancingo. Sus líneas de investigación son estudios electorales, participación y políticas públicas. Correo electrónico: alfred.pasten@gmail.com

Palabras clave: partidos políticos, participación electoral, militancia, educación, pobreza.

Abstract

This study aims to identify the repercussions that various socio-political factors had on the PRI vote in the 2015 elections for federal deputies, specifically in the state of Hidalgo. Quantitative techniques are applied through the weighted estimation procedure. The conclusion is that the elements that influence the vote in favor of that party are party militancy, as well as the municipal population with university education. These elements allow a better understanding of the effects of party militant structures.

Keywords: political parties, electoral participation, militancy, education and poverty.

Introducción

En contextos políticos de partido predominante, como el caso del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en el estado de Hidalgo, la atención a la vida interna de los partidos políticos despierta una mayor preocupación debido a que este ámbito de la política se relaciona con las propias condiciones de la democracia, y con la validez de las elecciones como mecanismo para el ejercicio legítimo del poder. Los partidos, como actores clave del sistema político, han construido diversas estrategias electorales sustentadas en la fuerza de la militancia a través de un diseño de tipo *catch-all* (*atrapatodo*) (Freidenberg, 2013), pero con un énfasis en nichos concretos como son los grupos más vulnerables de la sociedad, los cuales ven en la militancia una forma de acceso a beneficios públicos, programas sociales, apoyos económicos y protección. Esto genera una estructura de incentivos que favorece la militancia en los partidos políticos y, en especial, al partido gobernante. Lo cual, a su vez, es un factor explicativo de la predominancia histórica del PRI en el estado de Hidalgo.

En México, la discusión del problema de la militancia en la predominancia electoral declinó en la medida en que en el año 2000 se avanzó en la alternancia y la transición democrática. Sin embargo, a nivel subnacional, este debate es pertinente en tanto que muestra la existencia de dinámicas políticas regionales; tanto así que, de las 32 entidades federativas hacia 2015, cinco nunca habían experimentado alternancia en el poder, siendo el PRI el partido predominante en Hidalgo, Campeche, Colima, Coahuila y el Estado de México.

Esto ha delimitado la preocupación por temas específicos dentro de los estudios electorales como los procesos de selección de candidatos (Lizama y Badillo, 2015), la capacidad de movilización electoral (Vargas, 2002), el uso de programas sociales con fines electorales (Pastén y Lizama, 2019) o la estructura de operación electoral, entre otros. De esta manera, ha crecido la preocupación por el estudio de los partidos políticos a través de sus militantes (Langston, 2008; Lizama y Pastén, 2017) como un factor clave de la competitividad y movilización electoral. Lo anterior se debe a la centralidad de los partidos para el sistema político en tanto que, como sostienen Alcántara y Freidenberg (2003), siguen cumpliendo funciones clave: “de articulación y de agregación de intereses, de legitimación, de socialización, de representación y participación y de formación de una élite dirigente, con mayor o menor intensidad, siguen siendo vitales para el sistema político” (p. 14). Por lo que los propios ciudadanos perciben a los partidos como una forma de acceso al poder y a las políticas públicas; y a su vez, estos últimos entienden la necesidad de contar con un gran número de militantes que sustenten el trabajo político-electoral.

De esta forma, se han desarrollado tópicos de investigación relacionados con el análisis de los partidos políticos (Alcántara, 2012; Alarcón, 2009; Espejel, 2013) y, en especial, del PRI como partido predominante hasta el año 2000 a nivel federal y, a nivel subnacional, como en el caso de Hidalgo, donde aún mantiene su predominancia electoral.

El presente estudio busca examinar las determinantes del voto priista en Hidalgo; en específico se estudian los resultados del proceso electoral de 2015 para elegir diputados federales. Las variables explicativas que se incluyen en el análisis son de tipo político y socioeconómico; entre las primeras

se encuentra el tamaño de la militancia del PRI y la participación electoral en dicho proceso; en las segundas se incluye a la pobreza extrema, el analfabetismo y el nivel educativo (población sin escolaridad y población con educación superior). Para estudiar los datos se utilizaron tres técnicas estadísticas: Mínimo Cuadrados Ordinarios, Modelo Log-Log (logarítmico) y Mínimo Cuadrados Ponderados. Son cinco las hipótesis de trabajo que fueron evaluadas empíricamente y que indican de forma explícita las relaciones que se esperan encontrar entre las variables:

- H_1 : a mayor número de militancia incrementa la votación priista.
- H_2 : al incrementarse la participación electoral asciende el sufragio del PRI.
- H_3 : al acentuarse la pobreza se intensifica la preferencia priista.
- H_4 : a mayor población sin escolaridad aumenta la votación del PRI.
- H_5 : a menor población con estudios universitarios se acrecenta la votación del PRI.

El presente estudio se compone de varios apartados. En el primero se realiza la revisión de la literatura asociada a los elementos que explican las características en las que el partido predominante mantenía mayor penetración y apoyo social. En el segundo, se describe el contexto de la militancia partidista en la entidad hidalguense en 2015, haciendo énfasis en la intensidad de afiliados del partido predominante en la entidad frente a otras agrupaciones políticas. En el tercero se presenta la metodología, la operacionalización de las variables y las técnicas estadísticas utilizadas en el análisis. Posteriormente, en el cuarto se realiza el análisis de datos para dar paso a la penúltima sección, que da cuenta de los resultados de los modelos. Por último, se exponen las conclusiones, enfatizando la capacidad explicativa de las variables políticas y sociales en la predominancia histórica del PRI en Hidalgo.

El PRI: control y predominancia electoral

El PRI, durante el siglo XX, se caracterizó por mantener una hegemonía. Aun cuando existían elecciones periódicas, los candidatos propuestos por

partidos distintos no tenían oportunidad real de ganar una elección, tampoco de competir en igualdad de condiciones (Sartori, 2012). El partido mantenía gran apoyo y penetración en los diversos sectores sociales mexicanos y le permitía generar mecanismos para recompensar su disciplina, asegurando mayoría durante las elecciones. Sin embargo, a medida que el sistema electoral se modificaba por las distintas reformas, el partido focalizaba su apoyo en zonas geográficas determinadas, en donde el uso de los diversos recursos gubernamentales fueron elementos que posibilitaron —a pesar del avance del pluralismo político— su predominancia, en especial, en regiones rurales y de alta concentración de pobreza.

En ese orden de ideas, Ramos (1985) analiza la relación entre la votación priista y la pobreza; asimismo establece las características socioeconómicas que compartían las diversas entidades de la república donde el PRI obtenía los mayores porcentajes de votación, así como aquellos estados en los que sus preferencias disminuían. Su trabajo establece una serie de elementos socioeconómicos imprescindibles para comprender la asociación entre resultados electorales y variables socioeconómicas; entre las más significativas pueden mencionarse: 1) el ingreso familiar, 2) el grado de industrialización, 3) el grado de urbanización y 4) el grado de analfabetismo. Encontró que en la población de los estados que presentan mayores ingresos respecto de sus familias, así como espacios geográficos donde existe una más amplia urbanización y los niveles de escolaridad son mayores, la tendencia es que los votos para la oposición aumentaban y, de forma inversa, las entidades federativas con niveles superiores de analfabetismo, así como, pobreza y menor urbanización favorecían al PRI. Esta tendencia muestra, a nuestro entender, la existencia de una operatividad político-electoral con un sustento en bases poblacionales pobres, analfabetas y establecidas en zonas rezagadas no industrializadas.

Por su parte, Valdés (2017) demuestra una relación similar a la anterior: los estratos sociales en donde el PRI mantenía mayor penetración y movilidad eran los de menores ingresos; observa que las poblaciones pobres presentan mayor aceptación y votación para este partido, las cuales cuentan, entre sus características, con que son personas con menos de siete años educativos, que habitan contextos rurales y desarrollan actividades agrope-

cuarias. Igualmente, Valdés (2017) identifica la competitividad electoral¹ como variable explicativa que reducía el posicionamiento del PRI.

En otros trabajos, Lugo y De la Cruz (2019) estudian los factores que influyen en la victoria priista de las elecciones municipales hidalgenses celebradas en 2016; y hallan que la probabilidad de que gane este partido aumenta a medida que el rezago social en un municipio se acentúa y haya baja participación electoral; por lo que proporcionan pistas respecto de los elementos que sostienen el triunfo hegemónico.

De forma similar, Klesner (1993), al realizar un análisis de asociación para las elecciones del Congreso durante el periodo comprendido entre 1967 y 1991, identifica que las regiones menos industrializadas, urbanizadas, sin educación y población católica reducen su apoyo electoral al PRI; sin embargo, aquellas con mayores niveles de participación lo favorecían. El periodo analizado por el autor comprende diversos cambios en el sistema electoral mexicano, en el cual, paulatinamente, el PRI atravesó por una crisis política, perdió credibilidad y legitimidad,² lo cual puede explicar por qué en algunas variables la asociación puede no coincidir con los resultados de Ramos (1985) y Valdés (2017). Esta aseveración cobra validez al contrastar la evidencia presentada por Vilalta (2004), quien de igual manera analiza las elecciones para el Congreso en el periodo de 1994 a 2000, pero para las variables de ocupación, analfabetismo, ingreso y religión, la asociación con el PRI resultó no significativa, precisamente porque en este proceso, por primera ocasión, perdía mayoría en el Congreso frente a otro partido³ y, para el año 2000, perdería las elecciones presidenciales frente al Partido Acción Nacional (PAN), poniendo fin a su hegemonía política.

Desde esta perspectiva, los trabajos mencionados, pese a diferir entre algunas características asociadas al apoyo partidista, muestran una tenden-

¹ La competitividad electoral, entendida por Sartori (2012, p. 183), es aquella que “no está condicionada sólo por la presencia de más de un partido, sino también por un mínimo de competencia limpia (y de confianza mutua), por debajo del cual difícilmente puede funcionar un mercado político”.

² Principalmente por la elección presidencial de 1988, en la cual el candidato oficialista del PRI, Carlos Salinas de Gortari, fue electo bajo acusaciones de fraude electoral, lo cual mostró un debilitamiento en la disciplina interna del partido, característica primordial de su hegemonía.

³ El Partido de la Revolución Democrática tendría mayoría en el Congreso en la elección de 1997.

cia en la que el PRI mantenía mayor arraigo y aceptación con ciertos sectores poblacionales, principalmente porque, en su mayoría, eran controlados por organizaciones corporativas afines al partido predominante durante el siglo xx (Valdés, 2002). Puede mencionarse al sector obrero, campesino y popular mediante los cuales las organizaciones sociales⁴ adherían su respaldo al partido, cuya preponderancia e importancia para el PRI radicaba en su capacidad de aglutinar apoyo y, paralelamente, su disciplina era recompensada mediante la asignación de puestos de representación para sus dirigentes o integrantes distinguidos —como el caso de diputados federales— en la medida de su posicionamiento geográfico y su capacidad de negociación (Pacheco y Reyes del Campillo, 1987).

En tal sentido, la capacidad organizativa no se centraba en la individualidad y predominaba una forma corporativa de integración. Ésta permitía, por un lado, realizar gestiones por parte de los representantes populares a su sector mediante el cual fuera postulado y, por otro, negociar más espacios con respecto de su funcionalidad para el sistema. Lo anterior al estar prácticamente asegurada su elección debido a la precaria competencia electoral existente (Pacheco y Reyes del Campillo, 1989); lo cual repercutió negativamente en los niveles de participación electoral derivado de una percepción de fraude y desconfianza en los procesos electorales y en la escasa probabilidad de cambiar los resultados que daban triunfos mayoritarios al PRI.

Durante los años de hegemonía del partido, la participación del individuo se sustentaba en el grado de pertenencia a una organización adherida al PRI mediante cualquiera de los sectores, con poca integración en la vida interna de éste debido a que los líderes mantenían centralizadas las decisiones porque, al hacerlo así, les permitía obtener beneficios políticos —como ser recompensados para desempeñar un cargo de elección—, lo cual evidenciaba una limitada forma de ejercer los derechos políticos fuera de una lógica vertical propia del sistema.

⁴ No obstante, cada sector estaba integrado por subsectores, en los cuales se incluyen organizaciones de diversas índoles, sindicatos y funcionarios públicos.

El respaldo para un partido político puede diferenciarse por el grado de integración de los ciudadanos, como el caso de quienes sólo votan por el partido sin tener mayor relación con su vida interna —e incluso, ejercen su voto de forma extraordinaria a una preferencia dependiendo de las circunstancias—; quienes votan pero además reconocen cierta afinidad por el partido —asisten a manifestaciones o reuniones públicas, participan en actividades de propaganda o dan seguimiento a posicionamientos del partido—; y quienes no sólo votan y reconocen su afinidad, sino que son miembros del partido mediante una adhesión formal, pudiendo o no participar activamente en la vida interna, en sus actividades en general, asimismo difunden propaganda y suelen denominarse como militantes (Duverger, 2010). Esta última categoría, si bien tiene elementos en común entre las concepciones propuestas por diversos autores, no presenta un consenso respecto de su definición y en las funciones concretas desarrolladas, porque su importancia depende del tipo de partido al cual se analice. Sin embargo, para efectos de esta investigación se entenderá como militante a cada individuo que haga explícita su adhesión a un partido político,⁵ lo cual le permite acceder a derechos (como participar en los procesos internos para selección de candidatos o ejercer su voto en asambleas, etcétera), obligaciones (como el pago de cuotas para financiar las actividades del mismo) e, incluso, privilegios (Terrazas, 2005; Muñoz-Armenta, 2013); esto a pesar de que la militancia puede darse de forma colectiva (como el caso de los sindicatos adheridos al PRI sin una previa consulta de sus integrantes), de forma auxiliar (adherencia mediante subdivisiones de organizaciones u otro tipo de organizaciones que se integran coyunturalmente, pero orgánicamente separadas del partido), o individual⁶ (en la cual cada persona expresa su voluntad por ser integrante y formaliza su intención previo el cumplimiento de ciertos requisitos) (Heidar, 2006; Muñoz-Armenta, 2013).

⁵ En la Ley General de Partidos Políticos, en su artículo 40, se reconocen los derechos y obligaciones de los militantes.

⁶ La adhesión individual se consolida en las reformas electorales de los noventa, cuyo propósito principal es evitar el apoyo corporativo masivo y privilegiar la voluntad individual de participar o no en la vida política de los partidos.

La adhesión individual⁷ sólo cobra validez para el caso mexicano a partir de la decadencia del mismo partido hegemónico, la presencia de alternancia partidista y la consolidación de disposiciones legales para propiciar partidos políticos con prácticas más democráticas.⁸ Su estudio, análisis y diagnóstico permite conocer en qué zonas geográficas un partido tiene mayor apoyo de sus militantes, esto de forma particular, no incluyendo precisamente a otro tipo de electores o simpatizantes, cuyos resultados permiten hacer una aproximación respecto de las características sociales donde se tiene mayor aceptación. Si bien no puede excluirse la posibilidad de que algunas personas sean afiliadas mediante presión o sin su consentimiento, conocer el posicionamiento de los partidos, en particular del PRI, en una entidad donde nunca ha existido una alternancia en el Ejecutivo como la hidalguense, permite brindar elementos para conocer los factores asociados con la obtención de altos niveles de votación, aproximándose a las bases de apoyo actuales reconocidas ante instituciones electorales y los lugares donde se encuentran.⁹

Analizar la elección intermedia de diputados federales a nivel subnacional permite identificar la capacidad de movilización que, por sí solo, un partido político puede tener; esto porque las elecciones de esta naturaleza suelen no generar los suficientes estímulos en los votantes para aumentar los niveles de participación. De igual forma, se trata de una elección en la cual el PRI no pierde ninguna postulación, en contraste con las elecciones a presidentes municipales de 2016, en las cuales este partido dejó de gobernar la mayoría de ayuntamientos, mostrando, de esta forma, una ruptura entre los líderes, integrantes de organizaciones y militantes de una elección a otra, por lo cual es válido mencionar que la disciplina al interior de este partido se volvió más flexible y generó resultados adversos (Valdés, 2002).

⁷ Actualmente, los militantes tienen gran relevancia en la creación de nuevos partidos políticos, porque la Ley General de Partidos Políticos, en su artículo 10, menciona los umbrales mínimos y la distribución territorial que una organización de ciudadanos debe contar para poder aspirar a ser partido político.

⁸ Sin embargo, esto no implica que los partidos políticos no desarrollen tendencias oligárquicas pese al sistema legal para garantizar su democratización (Valdés, 2002).

⁹ Existe imposibilidad para identificar qué organización tiene mayor preponderancia actualmente en el PRI, pero conocer en conjunto la cantidad de militantes resulta interesante para el estudio, principalmente para comparar si algunas de las características sociales en donde el partido tenía mayor posicionamiento en el siglo XX coinciden con las presentadas en Hidalgo, municipio donde el PRI ha ostentado la titularidad del Ejecutivo de forma ininterrumpida.

Contextualización del PRI en el estado de Hidalgo

En Hidalgo, para el año del análisis, existían 10 partidos políticos con registro vigente ante el Instituto Estatal Electoral de Hidalgo; en estos institutos políticos se contaban a 320 012 personas que cuentan con registro oficial de militante. La cifra anterior muestra la cobertura correspondiente a 16.54% del listado nominal de la entidad y equivale a la existencia de 202 militantes por cada 1000 ciudadanos en el estado de Hidalgo. Esto muestra un interés diferenciado por la participación partidista por parte de los hidalguenses (López, 2011), ya que el número de militantes que concentra el partido en el gobierno es de 52% de los militantes de la entidad (tabla 1). Esto era esperable, en tanto que el PRI tienen mayores capacidades para generar incentivos para los electores, a través por conjunto de programas sociales y con la promoción de la militancia como una forma de acceso y cercanía al poder. Al tiempo que las personas perciben en la militancia menores costos para el acceso a transferencias públicas, tales como cargos, subsidios, permisos, apoyos, proyectos o beneficios. Éstos pasan a ser una serie de incentivos para la militancia del PRI, que sin duda alguna genera competencia interna y proporciona operatividad a la estructura de operación político-electoral.

Un aspecto destacable es que, si bien, la participación en los partidos de Hidalgo es relativamente alta, las expresiones de movilización política se activan de manera general únicamente en periodos de elecciones internas o externas, es decir, en los momentos de competencia intrapartidista para seleccionar candidatos o para competir por el acceso a un cargo ejecutivo o de representación política.

Tabla 1. Militantes por partido político en el Estado de Hidalgo, 2015

Partido político	Frecuencia	Porcentaje
Partido Revolucionario Institucional (PRI)	168 127	52.54
Partido de la Revolución Democrática (PRD)	76 782	23.99
Partido del Trabajo (PT)	21 068	6.58
Partido Verde Ecologista de México (PVEM)	15 064	4.71
Movimiento Regeneracion Nacional (Morena)	14 210	4.44
Partido Nueva Alianza (Panal)	9362	2.93
Partido Acción Nacional (PAN)	7395	2.31
Movimiento Ciudadano (MC)	4259	1.33
Partido Encuentro Social (PES)	3745	1.17
Total	320 012	100.0

Fuente: Lizama y Pastén (2017, p. 75).

En la tabla 1 se observa que, en lo concerniente al número de militantes por partido político,¹⁰ el PRI no sólo concentra la mayoría personas en términos absolutos del Padrón de Afiliados por Partido Político (PAPP), sino que también cuenta con el mayor porcentaje de militantes en relación con el listado nominal del estado de Hidalgo de 2015 (8.69%). Esta cifra, de manera parcial,¹¹ permite comprender la masiva estructura con la que cuenta este partido, visibilizando un elemento trascendente para la opera-

¹⁰ Es importante mencionar que los autores sólo consideraron nueve de los 10 partidos con registro al año 2015 porque, cuando se solicitó información vía Transparencia, el Partido Humanista no disponía de esa información.

¹¹ De manera parcial dado que existen otros factores que también contribuyen al entendimiento de lo señalado, tales como: el desarrollo histórico del partido, la cultura política, el clientelismo, entre otros; sin embargo, no son abordados porque no son motivo de estudio de este trabajo.

ción política del PRI. Estos militantes a lo largo de los procesos electorales han sido sujetos clave para mantener:

- 1) Una alta votación durante los procesos electorales ya sea para gobernador, ayuntamientos y diputaciones locales;
- 2) La mayoría de representatividad en el Congreso local, hasta el proceso electoral de 2018, en el cual Morena obtuvo la mayoría;
- 3) Un mayor número de municipios gobernados mediante coaliciones partidistas con el Partido Nueva Alianza (Panal) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) y;
- 4) La hegemonía hasta los años ochenta y predominancia desde los años noventa en el Poder Ejecutivo estatal.

En este sentido, la estructura de militantes y de operación político-electoral ha sido un factor explicativo de estos cinco fenómenos electorales antes señalados.

Los elementos anteriores configuran la hegemonía del PRI en el gobierno del estado de Hidalgo y su predominancia en la representación parlamentaria. De esta manera, el número de militantes (masividad e intensidad) de los partidos políticos permite comparar las bases partidistas y resaltar la importancia que la estructura de militantes tiene para la operatividad político-electoral de los partidos en su conjunto, así como para la movilización de alta intensidad en los procesos electorales.

Un elemento importante de la militancia es el vínculo con los grupos corporativos y asociaciones populares que fungen, en muchos casos, como intermediarios entre el militante y el partido. En este sentido, la predominancia del PRI también se entiende por el corporativismo como práctica electoral desde el sexenio de Lázaro Cárdenas,¹² la cual está vigente aún en la actualidad, además:

¹² Con Lázaro Cárdenas, el inicio del corporativismo estaba compuesto por, sector obrero: Confederación de Trabajadores de México (CTM), Confederación General de Trabajadores (CGT), entre otros; el sector campesino: Confederación Nacional Campesina (CNC) entre otros; y el sector popular: estudiantes, comerciantes, organizaciones sindicales, cooperativistas, entre otros.

Hay que recordar que, en 1938, cuando se transformó el Partido Nacional Revolucionario (PNR) en el Partido de la Revolución Mexicana (PRM), éste consolidó una estructura que corporativizó los sectores más importantes de la sociedad: campesino, obrero, popular y militar y para 1946, al convertirse en el Partido Revolucionario Institucional (PRI), los sectores que permanecieron y que darían su vida al corporativismo por muchos años fueron el campesino, obrero y popular (Hernández, 2011, p. 27).

Respecto de los militantes del resto de los partidos en el estado de Hidalgo, se encuentra que el Partido de la Revolución Democrática (PRD) mantiene 23.99% del Padrón de Afiliados por Partido Político (PAPP), por encima del Partido del Trabajo (PT), el cual concentra 6.58%; a su vez el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) condensa como base partidista a 4.71% y Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) conserva 4.44% de militantes de la entidad. Por otra parte, el Partido Nueva Alianza (Panal), caracterizado por su estructura magisterial, concentra sólo 2.93%. Uno de los aspectos más significativos es la débil presencia de militantes del Partido Acción Nacional (PAN), quienes de manera particular representan tan sólo 2.31% del total del Padrón de Afiliados de los Partidos Políticos (Lizama y Pastén, 2017), no obstante, pese a esa condición constituyen la segunda fuerza política en el estado de Hidalgo. Lo que quizá represente que su votación se concentra en centros urbanos en donde la estructura de militantes para la operación político-electoral tienen una menor preponderancia y efecto sobre los electores, a diferencia de los espacios rurales en donde los efectos de la militancia sobre los resultados electorales son mayores y benefician al PRI.

En Hidalgo, el PRI tiene una amplia estructura de militantes con alta capacidad de operación política y, por ende, de movilización electoral. Muestra de ello es que mantiene un promedio de 2003 militantes en los 84 municipios que conforman la entidad hidalguense. Esto último es un factor clave para la construcción de una red y estructura que sustente los apoyos electorales individuales (votantes, adherentes, simpatizantes y promovidos) y colectivos (organizaciones sociales y grupos de poder).

En el estado de Hidalgo, el llamado *voto duro* tiene una preponderancia en los resultados electorales, señal de que la estructura electoral que proporciona la militancia tiene un efecto en la votación obtenida. Esto propicia una estructura de incentivos que funcionan a la inversa porque permite que el partido en el poder (el PRI) genere los mecanismos que desincentivan la participación y propician el abstencionismo electoral. Hecho que favorece al PRI porque ya cuenta con una votación dura y una militancia eficiente para la movilización político-electoral de los electores influidos por los militantes, además de los incentivos que existen para que la gente acuda a votar a favor del partido en el gobierno.

Metodología

El enfoque de investigación del presente trabajo es positivista o nomológica, el cual se caracteriza generalmente por utilizar técnicas de análisis cuantitativas (estadísticas o econométricas) para validar hipótesis compuestas de variables vinculadas entre sí a través de una relación directa o indirecta claramente definida. Una de las utilidades que tiene el modelo econométrico es analizar el impacto estadístico que tiene una variable sobre otra, es decir, “estimar o predecir el valor promedio de una variable con base a los valores fijos de otras” (Gujarati, 2009, p. 20). En ese sentido, se diseñaron diversos modelos empíricos para someterlos a prueba y, con ello, validar o refutar las hipótesis de trabajo planteadas; el primero, y del cual parten los demás, fue estimado con la técnica de Mínimos Cuadrados Ordinarios cuya estructura es como sigue:

$$VPRI_i = \alpha_0 + \alpha_1 Mpri_i + \alpha_2 PobEx_i + \alpha_3 Part_i + \alpha_4 SinEsc_i - \alpha_5 EdSup_i + u$$

Posteriormente, se estimaron otros modelos Log-Log y Mínimo Cuadrados Ponderados. Esto se hizo a raíz de que se presentó heteroscedastici-

dad y anormalidad en los residuales del modelo estimado con MCO, problema común en el manejo de bases tipo corte transversal.¹³

La base de datos tipo corte transversal contempla, como unidad transversal, cada uno de los 84 municipios que integran Hidalgo y, como unidad de tiempo, el año 2015. Esto obedece a que en ese año se llevó a cabo el proceso electoral 2014-2015, correspondiente a elecciones intermedias para elegir 500 diputados federales;¹⁴ votaciones organizadas por el recién creado Instituto Nacional Electoral a partir de las reformas constitucionales de 2014. En esa jornada electoral, por primera vez en México, pudieron participar candidatos independientes; sin duda un paso importante para la consolidación de la democracia. Por tanto, nuestro trabajo sólo observa una parte de la realidad sociopolítica hidalguense, se concentra en un año de elecciones intermedias; por lo que nuestras conclusiones son parciales puesto que no se puede alcanzar un entendimiento total del fenómeno observado.

Hubiera sido deseable trabajar con una base de datos tipo panel que incluyera varios años de análisis, anteriores o posteriores a 2015 y, en ese sentido, hacer comparaciones temporales; pero como cualquier investigación, se está sujeto a la disponibilidad de información, y nuestro trabajo no estuvo exento.

En la tabla 2 se muestra el significado de cada variable que conforma dicha ecuación, así como la forma de cálculo y las fuentes de recolección de datos. Los coeficientes o parámetros $\alpha_0, \alpha_1, \alpha_2, \alpha_3, \alpha_4, \alpha_5$ se simbolizan con mientras que u representa el error estocástico.¹⁵

¹³ Es importante aclarar que la única variable que difiere en la temporalidad es la *Población en pobreza extrema* que corresponde a 2010, esto obedece a que fue el dato más *proxi* y disponible al momento de finalizar el presente trabajo.

¹⁴ En algunas entidades federativas distintas al estado de Hidalgo también se eligieron diputados locales.

¹⁵ El error estocástico u también contempla todas aquellas variables o determinantes que influyen en la variable dependiente, pero que no se incluyeron en la modelación.

Tabla 2. Variables que integran la modelación

Variable	Descripción	Fórmula de cálculo	Fuente
$VPRI_i$	Votación priista en el municipio i ¹⁶ (%)	$= \frac{\text{Votación obtenida por el PRI en el municipio } i}{\text{Votación total emitida en el municipio } i} \times 100$	Instituto Nacional Electoral (2015)
$Mpri_i$	Militantes del PRI en el municipio i (%)	$= \frac{\text{Número de militantes priistas en el municipio } i}{\text{Lista nominal del municipio } i} \times 100$	El número de militantes se obtuvo por la consulta de información pública con folio UE/15/03563, el recurso de revisión número INE/OGTAI-REV-129/15 dirigidos al Instituto Nacional Electoral. La lista nominal proviene del Instituto Nacional Electoral (2015)
$PopEx_i$	Población en pobreza extrema en el municipio i (%)	Se define como el producto de la incidencia de la pobreza extrema (porcentaje de población pobre extrema) y la proporción promedio de carencias sociales de la población pobre extrema	Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2010)
$Part_i$	Participación electoral en el municipio i (%)	$= \frac{\text{Votación total emitida en el municipio } i}{\text{Lista nominal del municipio } i} \times 100$	Instituto Nacional Electoral (2015)

¹⁶ $i=1,2...84$. Representa los municipios que integran Hidalgo.

Variable	Descripción	Fórmula de cálculo	Fuente
<i>SinExc_i</i>	Población sin escolaridad en el municipio <i>i</i> (%)	Comprende el porcentaje de población de seis y más años que nunca asistió a algún centro de enseñanza ni aprobaron ningún grado escolar	Instituto Nacional Electoral (2015)
<i>EdSupi</i>	Población con educación superior en el municipio <i>i</i> (%)	Integra al porcentaje de población que aprobó algún o algunos grados o que concluyó su instrucción profesional, independientemente si obtuvieron o no el título correspondiente	Instituto Nacional Electoral (2015)

Fuente: Elaboración propia.

Análisis de datos

El análisis de datos se realizó en dos partes: 1) a partir de la distribución espacial de la militancia; y 2) en función de las medidas de tendencia central que presentaron las variables que integran la modelación.

Con el primer tipo de análisis se establece una conexión visual entre la capacidad de operación política —a partir de la estructura de los militantes— y los resultados electorales. Se espera que a mayores niveles de concentración de militantes se obtenga mayor cantidad de votos para el PRI, lo cual permite realizar inferencias respecto del impacto que tiene la militancia en la preponderancia de este partido político en la entidad hidalguense.

En la figura 1 se observa el porcentaje de votos del PRI obtenido en las elecciones federales de 2015, en las cuales se estableció la siguiente ponderación de sus resultados: “Muy alto” (57% a 71%), “Alto” (41% a 50%), “Medio” (35% a 40%), “Bajo” (29% a 34%) y “Muy bajo” (22% a 28%). Lo cual se puede entender de la siguiente manera: a mayor intensidad de color, significará más votos para el partido y, de forma inversa, a menor color, los votos obtenidos son cada vez menos. Además, en la figura 1 se integra la variable “Porcentaje de electores que es priista”¹⁷ y se representa con símbolos circulares graduados. Por otra parte, la intensidad de la militancia se tipifica con base en colores, de esta forma se pondera como: Muy alta, Alta, Media, Baja y Muy baja. En la figura se observan estas categorías en escala de grises, iniciando con un color más oscuro y, paulatinamente, volviéndose más tenue.

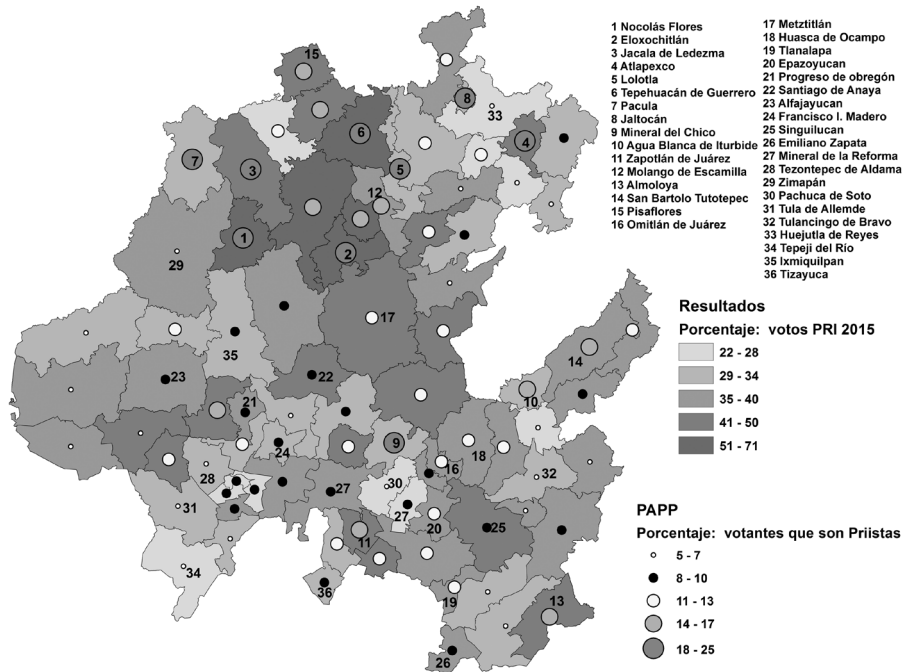
Los resultados de la figura muestran que los municipios de Nicolás Flores, Eloxochitlán, Jacala de Ledezma, Atlapexco, Lolotla, Tepehuacán de Guerrero, Pacula, Jaltocán, y Mineral del Chico son los municipios que concentran un porcentaje “Muy alto” de electores priistas, pues el grupo de militantes observados en el padrón electoral oscila entre 18 y 25%. De estos nueve municipios, son tres los que mantienen un “Muy alto” porcentaje de

¹⁷ Esta variable fue calculada con base en el listado nominal 2015 y el PAP del PRI por municipio 2015.

votación para el PRI, dos municipios se encuentran en el rango de “Alto” y los cuatro restantes se ubican con mediana votación. En todos estos municipios es evidente el impacto de la estructura de militantes en los resultados electorales a favor del PRI.

De forma similar, municipios como Agua Blanca, Zapotlán de Juárez, Molango de Escamilla, Almoloya, San Bartolo Tutotepec y PISAflores concentran un alto porcentaje de priistas en relación con el listado nominal, que va de 14 a 17%. De éstos, la mayoría tiene también amplias proporciones de votos para el Partido Revolucionario Institucional. Los municipios que conforman el grupo anterior en general tienen un sector primario vigoroso con una orientación agropecuaria en organizaciones como la Confederación Nacional Campesina (CNC), con lo cual el Partido Revolucionario Institucional, a lo largo de los años, y sobre todo con el corporativismo que desplegó en décadas pasadas, ha logrado mantener una presencia importante en municipios a través de campesinos, transportistas, grupos indígenas y ejidatarios. Estos grupos de la sociedad observan una oportunidad para disminuir los costos de acceso a recursos públicos como los apoyos en proyectos productivos, instancias federales como el Programa de Apoyos Directos al Campo (Procampo), así como la obtención de permisos o derechos de agua, seguros de cosecha, subsidios para los gremios agropecuarios, entre otras transferencias públicas que son un sustento importante para la actividad del campo en el estado de Hidalgo.

Figura 1. Militantes del Partido Revolucionario Institucional y porcentaje de votación 2015



Fuente: Elaboración propia a partir del Marco Geoestadístico Municipal del Instituto Nacional Electoral (2015) con base en datos obtenidos por la consulta de información pública con folio UE/15/03563, el recurso de revisión número INE/OGTAI-REV-129/15 dirigidos al Instituto Nacional Electoral y los resultados electorales publicados por el Instituto Estatal Electoral del Estado de Hidalgo.

En la tabla 3, se presenta el análisis descriptivo de las variables que integran la modelación. Se muestra que la votación promedio municipal a favor de los candidatos a diputados federales abanderados por el PRI fue de 36.68%. El municipio con mayor votación que se inclina por este partido fue Eloxochitlán: de cada 10 personas que votaron, siete lo hicieron por el PRI. En el lado opuesto, el municipio de La Misión, la preferencia a ese partido fue la más baja: de cada 10 sufragios, dos se inclinaban por el partido tricolor.

Tabla 3. Análisis descriptivo de las variables de interés que explican a la votación priista

Variables	Rango	Mín.	Máx.	Media	Desv. tít.
Porcentaje de votación para el PRI (VPRI)	48.83	21.95	70.78	36.68	8.31
Porcentaje de la población inscrita en el Listado Nominal que es militante del PRI (Mpri)	20.43	4.60	25.03	11.02	4.65
Porcentaje de población en pobreza extrema (PobEx)	52.10	2.40	54.50	18.29	12.25
Participación electoral (Part)	46.86	33.53	80.40	49.94	10.92
Porcentaje de población sin escolaridad (SinEsc)	29.02	0.70	29.72	9.38	6.69
Porcentaje de población con educación superior (EdSup)	30.27	1.82	32.09	9.69	6.02

Fuente: Elaboración propia, los datos se encuentran en porcentaje.

Se observa, además, que el promedio del porcentaje municipal de militantes priistas es un poco más de 11%: esto significa que, del total de lista nominal municipal, en promedio 11% de los votantes para las elecciones de interés es priistas. En Nicolás Flores, ese porcentaje asciende a 25.03%, que es el máximo valor y, en contraste, en el municipio de San Salvador el porcentaje disminuye a 4.6%.

Por otro lado, los municipios hidalguenses tienen en promedio 18% de su población en pobreza extrema; es decir, por cada 100 habitantes hay 18 que se encuentran en esta situación de vulnerabilidad. El asunto se agudiza en municipios como Xochiatipan, Yahualica y Huehuetla con 54.50, 48.10 y 46.90%, respectivamente. Éstos se contrastan con municipios como Mineral de la Reforma, Pachuca y Tizayuca, en los cuales disminuye la población en precariedad cuyos porcentajes son 2.4, 3.3 y 3.7%, según corresponda.

En lo concerniente a la participación electoral, algunos municipios como Yahualica, Xochiatipan y Huazalingo obtuvieron los mayores porcentajes desde 80.40, 76.85 y 72.99%, respectivamente. Mientras que Tizayuca, Santiago Tulantepec de Lugo Guerrero y Tepeji del Río de Ocampo se caracterizaron por obtener los niveles más altos de abstención.

Los tres municipios hidalguenses que concentran los mayores porcentajes de analfabetismo son San Bartolo Tutotepec, Huehuetla y Yahualica con 29.72, 28.73 y 28.55% de su población, respectivamente. Cabe destacar que la media de este indicador es 9.39%. En contraposición, Mineral de la Reforma, Pachuca de Soto y Francisco I. Madero concentran el mayor porcentaje de su población con estudios universitarios con 32.09, 31.27 y 23.32%, correspondientemente. Pacula, La Misión y Xochiatipan mantienen los porcentajes poblacionales más bajos con estudios universitarios con 1.82, 1.87 y 2.24%.

En el análisis descriptivo se observa que en algunos municipios existe mayor propensión a incrementar los porcentajes de militancia para el partido en el gobierno, los cuales se asocian a mejores resultados electorales obtenidos para 2015, sin embargo la información presentada no es concluyente, por lo cual es necesario el análisis econométrico para conocer los efectos reales de éstas y otras variables en la militancia. A continuación, se presentan los resultados del análisis.

Resultados

Para calcular los coeficientes de regresión se utilizó el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO); no obstante, los resultados de la prueba de White resultaron poco eficientes al presentar problemas de heterocedasticidad; otro problema encontrado es que los residuos se distribuían de forma anormal. Para corregir dichos inconvenientes, se calcularon otros modelos, los cuales se presentan en la tabla 4.

Tabla 4. Determinantes de la votación priista hidalguense en 2015

	Modelo 1 MCO	Modelo 2 Log-Log	Modelo 3 MCP	Modelo 4 MCP	Modelo 5 MCP
Porcentaje de la población inscrita en el Listado Nominal que es militante del PRI (Mipri)	0.933*** (0.191)	0.289*** (0.056)	0.953*** (0.185)	1.105*** (0.194)	.738*** (0.167)
Porcentaje de población en pobreza extrema (PobEx)	-0.051 (0.145)	0.003 (0.056)	-0.018 (0.135)	0.028 (0.121)	-0.113 (0.117)
Participación electoral (Part)	0.109 (0.121)	-0.209 (0.142)	-0.108 (0.111)	-0.135 (0.092)	-0.007 (0.101)
Porcentaje de población sin escolaridad (SinEsc)	-0.063 (0.177)	0.018 (0.04)	-0.047 (0.176)	-0.043 (0.117)	0.074 (0.165)
Porcentaje de población con educación superior (EdSup)	-0.385** (0.177)	-0.051 (0.052)	-0.336** (0.142)	-0.259** (0.128)	-0.312*** (0.089)
Constante	36.454***	3.784***	35.615***	33.77***	32.943***

	Modelo 1 MCO	Modelo 2 Log-Log	Modelo 3 MCP	Modelo 4 MCP	Modelo 5 MCP
	(5.167)	(0.513)	(4.64)	(3.951)	(3.646)
R² ajustado		0.332	0.332	0.336	0.408
Ponderador		1/Ŷ	1/Ŷ	1/X ₁	1/X ₅
Potencia		2	2	2	-1.5
Observaciones	84	84	84	84	84

Fuente: Elaboración propia.

Nota: Entre paréntesis se encuentra el valor correspondiente a los errores estándar.

* Significativa a 5%.

** Significativa a 1%.

El primer modelo alternativo a Mínimos Cuadrados Ordinarios fue de tipo Log-Log (Modelo 2), cuya principal característica es convertir los valores de la variable dependiente y de las independientes en logaritmos, con la salvedad de que sus coeficientes indican la tasa de cambio que sufre la dependiente con un cambio relativo en las explicativas. Se recurrió a ello porque “una transformación logarítmica con gran frecuencia reduce la heteroscedasticidad cuando se compara con la regresión lineal, dado que la transformación logarítmica comprime las escalas en las cuales están medidas las variables, reduciendo una diferencia entre dos valores de diez veces a una diferencia de dos veces” (Gujarati, 2009, p. 379). Además, se estimaron otros tres modelos (3, 4 y 5) a través del procedimiento de estimación ponderada que calcula los coeficientes de un modelo de regresión lineal mediante Mínimos Cuadrados Ponderados, de tal forma que se da mayor ponderación a las observaciones con menor variabilidad al determinar los coeficientes de regresión.

La variable que resultó reveladora en todos los modelos fue la población inscrita en el listado nominal que es militante del PRI ($Mpri_i$) a un nivel de por lo menos 1% de significancia. Por su parte, la población con educación superior ($EdSup_i$) también es toral en todas las estimaciones excepto en la Log-Log; en el Modelo 5 resultó significativa al 1 y en el resto a 5%.

A partir de lo anterior, hay elementos empíricos para validar la hipótesis de trabajo que afirma que la cantidad de personas militantes por municipio impacta de forma positiva en los resultados electorales obtenidos por el PRI durante el proceso electoral descrito (H_1). Con ello, el partido predominante necesita de una amplia cantidad de votantes inscritos en sus filas partidarias en calidad de militante para ampliar su influencia durante una elección, no obstante, no se cuenta con la suficiente evidencia empírica para afirmar que el partido mantiene mayor presencia entre los estratos sociales con altos niveles de analfabetismo.

En lo correspondiente a la segunda variable significativa, es de resaltar que existe una relación inversa, por lo cual, en aquellos municipios con menor cantidad de población con estudios profesionales, la votación a favor del partido tricolor se extenderá; en ese sentido la H_5 también se válida, es decir, pueblos mejor preparados académicamente, que cuentan con mayor

proporción de población con estudios universitarios, tienden a no favorecer el voto priista. Nuestros resultados coinciden con Ramos (1985), Peschard (1997) y Klesner (1998) quienes encuentran que el nivel de educación, entre más alto, afecta negativamente al PRI. Para el resto de las variables analizadas no se halló suficiente evidencia empírica para rechazar o afirmar su influencia en la votación del PRI.¹⁸

Los resultados obtenidos de las regresiones son un precedente que ratifican —por lo menos para las elecciones federales de 2015— que la militancia es un factor que determina una variación en la votación y se comprueba parcialmente que la educación —en este caso el nivel superior— reduce las posibilidades de ampliar la votación del PRI frente a otros partidos políticos. Son hallazgos que, de una u otra forma, aportan al estudio del comportamiento electoral a nivel subnacional.

Es importante mencionar que aun cuando las variables de pobreza extrema, analfabetismo y participación política no resultaron significativas, no deben ser excluidas de un análisis más exhaustivo en futuras investigaciones, puesto que pudieran tener un efecto en los porcentajes de votación en función a los periodos de tiempo más amplios entre distintas elecciones y no únicamente en una específica como la referida en este estudio.

Conclusiones

Desde su fundación 1946, el PRI ha pasado de ser un partido hegemónico a uno predominante, lo que ha significado un cambio en el diseño de su estrategia de competencia electoral, para la cual el uso de recursos públicos en contextos rurales y de pobreza ha sido eficiente para contar con una amplia estructura de militantes. Esto a su vez constituye el pilar fundamental de su alta rentabilidad electoral, lo que sumado a un diseño político de tipo *catch-all* (atrapa todo) da cuenta de su predominancia en las elecciones federales de 2015; lo anterior abre nuevas perspectivas de investigación respecto de

¹⁸ Estadísticamente, no hay elementos empíricos suficientes para aceptar o rechazar las hipótesis H_2 , H_3 y H_4 .

las estructuras de incentivos y estrategias que diseñan los partidos para contar con una militancia amplia y robusta, fundamental para la alta competitividad, y que es relevante para estudiar los fenómenos electorales y sus amplias consecuencias para la democracia a nivel subnacional.

De los resultados obtenidos, puede observarse que contar con un alto porcentaje de militantes impacta positivamente en los resultados electorales para el PRI; representa una ventaja en la competencia electoral pues un mayor número de militantes implica una estructura de operación político-electoral con mayor masividad, siendo un elemento explicativo de su alta capacidad para la obtención de votos.

Por ello, en la mayoría de los municipios en los cuales el PRI obtiene votaciones altas y muy altas, también mantiene un porcentaje “Alto” y “Muy alto” de militantes. Estos elementos descriptivos refuerzan la relación existente entre la estructura de militantes (alta densidad, distribución territorial y masividad) y las probabilidades de conseguir resultados favorables para un partido político.

Los partidos políticos son actores claves de la democracia, ya que son un canal institucional que vincula a la sociedad con el gobierno y, hasta 2014, mantenían el monopolio de la postulación de candidatos para obtener puestos de representación popular. Dentro de su composición interna, los militantes son elementos clave, pues desempeñan roles esenciales como la movilización del electorado, la selección de candidatos internos y la configuración de una estructura de operación político-electoral asentada en la eficiencia para ganar elecciones. Esto último —en el estado de Hidalgo— es un factor que explica la hegemonía y predominancia del PRI, tanto en el Poder Ejecutivo como en el Legislativo local. Como uno de los elementos que expliquen este fenómeno, debe ser considerado el total de militantes con el que cuenta, puesto que este partido concentra 52% del total de los ciudadanos inscritos en los padrones de todos partidos políticos vigentes a 2015, cifra que representa 8.6% del listado nominal de la entidad.

De igual forma, se aportó evidencia que describe algunas de las características socioeconómicas por las que la militancia del partido oficialista mantiene mayor arraigo. Los municipios urbanos tienen una menor concentración de militantes del PRI en relación con el listado nominal, que

los municipios rurales. Situación que también se refleja en que, en estos espacios (urbanos), la competencia electoral sea más intensa, favoreciendo con ello la alternancia tanto a nivel municipal como en los distritos locales donde se compite por la representación parlamentaria. Todo ello permite sostener que la intensidad y densidad de la estructura de operación política a partir de los militantes de los partidos es clave para la competencia electoral y es un factor explicativo de la predominancia del PRI en elecciones parlamentarias. Dicha estructura, además, puede generar un sistema de incentivos para mantener niveles de apoyo, como la integración de militantes en programas sociales, prueba de ello lo demuestra Pastén (2020), quien mediante un análisis econométrico de 2015 a 2018 analiza el efecto de variables políticas, entre ellas la militancia y el porcentaje de votación obtenido por municipio hidalguense en los porcentajes de beneficiarios del otrora Prospera —programa de inclusión social— encontrado un impacto significativo, por lo cual no deben descartarse otros elementos explicativos para la captación y retención de apoyo a los partidos políticos además de los formales.

Con ello se asienta la hipótesis exploratoria propuesta en este trabajo que señala que la actual configuración político-electoral del estado de Hidalgo se caracteriza por la existencia de un partido hegemónico en las elecciones de gobernador y predominante en las elecciones parlamentarias locales y municipales. Una parte de este fenómeno podría ser explicado por la capacidad de competencia electoral determinada por la amplitud, densidad e intensidad de los militantes, quienes configuran la operación político-electoral destinada a conseguir la mayor cantidad de votos para ganar elecciones.

De esta forma, se plantean nuevas preguntas y rutas que permitan una mejor comprensión de las formas de participación política al interior de los partidos en México, un tema que ha sido relevante tanto para la sociología como para la ciencia política en el marco de las ciencias sociales.



Fuentes de consulta

- Alarcón, Víctor (2009). “Democracia intrapartidaria y selección de candidatos presidenciales en México. De la simulación a la competencia”. En Manuel Alcántara y Flavia Freidenberg (coords.), *Selección de candidatos, procesos partidistas y rendimiento democrático* (pp. 133-170). Ciudad de México: Tribunal Electoral del Distrito Federal / Universidad Nacional Autónoma de México / Instituto Iberoamérica.
- Alcántara, Manuel (2012, enero-abril). “Partidos políticos en América Latina: hacia una profesionalización de calidad”. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 58, 53-70.
- Alcántara, Manuel y Freidenberg, Flavia (eds.) (2003). *Partidos políticos de América Latina, Centroamérica, México y República Dominicana*. Ciudad de México: Instituto Federal Electoral / Fondo de Cultura Económica.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2010). Pobreza a nivel municipio 2010. Disponible en <https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Medicion-de-la-pobreza-municipal-2010.aspx>
- Duverger, Maurice (2010). *Los partidos políticos*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Espejel, Alberto (2013, enero-junio). “El estado de la cuestión de los grupos al interior de los partidos. Entre facciones, fracciones y tendencias”. *Revista Mexicana de Análisis Político y Administración Pública*, 2 (1), 131-154.
- Freidenberg, Flavia (2013). “Los actores políticos de la representación convencional: los partidos políticos”. Recuperado el 27 de agosto de 2019, de http://works.bepress.com/flavia_freidenberg/76
- Gujarati, Damodar (2009). *Econometría*. Bogotá: McGraw-Hill.
- Heidar, Knut (2006). “Party Membership and Participation”. En Richard Katz y William J. Crotty (eds.), *Handbook of Party Politics* (pp. 301-315). Londres: Sage Publications.
- Hernández, Ma. Aidé (2011). “Los motivos del voto priista: Pachuca de Soto”. En Ma. Aidé Hernández (coord.), *La reconfiguración de la hegemonía priista; una lectura desde el ámbito local. Dos estudios de caso* (pp. 17-

- 40). Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo / Plaza y Valdés Editores.
- Instituto Nacional Electoral (2015). Lista Nominal del Estado de Hidalgo. Disponible en <http://listanominal.ife.org.mx/ubicamodulo/PHP/index.php>
- Instituto Nacional Electoral-Infomex (2015). Consulta de información con folio UE/15/03563 y Recurso de revisión número INE/OGTAI-REV-129/15. Ciudad de México: Sistema Infomex.
- Klesner, Joseph (1993, mayo-agosto). “Modernization, Economic Crisis, and Electoral Alignment in Mexico”. *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, 9 (2), pp. 187-224.
- Klesner, Joseph L. (1998). *Electoral Alignment and the New Party System in Mexico*, documento presentado en el Congress of the Latin American Studies Association, Chicago.
- Langston, Joy (2008, julio-septiembre). “La competencia electoral y la descentralización partidista en México”. *Revista Mexicana de Sociología*, 70 (3), 457-486.
- Lizama, Guillermo y Badillo, Israel (2015). “Los mecanismos de selección de candidatos en el Estado de Hidalgo: un análisis del Partido Revolucionario Institucional”. En Raúl Rodarte García (coord.), *Gobernabilidad y autoritarismo* (pp. 40-98). Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Lizama, Guillermo y Pastén, Alfredo (2017, enero-junio). “Militantes y partidos políticos: concentración e intensidad de la participación partidista en el estado de Hidalgo”. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, 1 (17), 65-88.
- López, Enrique (2011). “Entre el desinterés y la apatía: la percepción y valoración del voto en algunas mujeres hidalguenses después de la elección federal de 2006”. En Ma. Aidé Hernández (coord.), *La reconfiguración de la hegemonía priista; una lectura desde el ámbito local. Dos estudios de caso* (pp. 109-142). Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo / Plaza y Valdés Editores.
- Lugo, Bernabé y De la Cruz, Emmanuel (2019, julio-diciembre). “Pobreza y participación electoral: análisis de la distribución del programa de

- beneficio alimentario en el estado de Hidalgo”. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, 3 (22), 9-36.
- Muñoz-Armenta, Aldo (2013, septiembre-octubre). “Una aproximación a la militancia partidista en México: el caso de los partidos emergentes”. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 20 (63), 177-205.
- Pacheco, Guadalupe y Reyes del Campillo, Guadalupe (1987, noviembre). “La distribución de candidaturas a diputados en el PRI (1979-1985)”. *Argumentos*, (2), 47-66. Disponible en <https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/983>
- Pacheco, Guadalupe y Reyes del Campillo, Guadalupe (1989, septiembre-diciembre). “La estructura sectorial del PRI y las elecciones federales de diputados, 1979-1988”. *Sociológica*, 4 (11), 59-74
- Pastén, Alfredo (2020). “De la política social a la rentabilidad electoral: el caso de Prospera, programa de inclusión social en Hidalgo (2018)”. Tesis de Maestría, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Pastén, Alfredo y Lizama, Guillermo (2019, julio-agosto). “Pobreza y participación electoral: análisis de la distribución del programa de beneficio alimentario en el estado de Hidalgo”. *Revista Albores*, (4-5), 53-78. Disponible en <https://www.comecso.com/wp-content/uploads/2021/01/Albores.-Cuarto-n%C3%BAmero-1.pdf>
- Peschard, Jacqueline (1997, enero-marzo). “Cultura política y comportamiento electoral en el Distrito Federal”. *Revista Mexicana de Sociología*, 59 (1), 37-52.
- Ramos, Rogelio (1985). “Oposición y abstencionismo en las elecciones presidenciales, 1964-1982”. En Pablo González (coord.), *Las elecciones en México: evolución y perspectivas* (pp. 163-194). Ciudad de México: Siglo XXI.
- Sartori, Giovanni (2012). *Partidos y sistemas de partidos*. Madrid: Alianza Editorial.
- Terrazas, Rodolfo (2005). “Autoridades electorales y el derecho de los partidos políticos en México”. Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. Disponible en <http://ru.juridicas.unam.mx/xmlui/handle/123456789/13997>
- Valdés, Leonardo (2002). “La democracia interna de los partidos políticos en México: la selección de candidatos del PRI a puestos de elección

popular, en el marco del cambio de sistema de partido hegemónico”. En María del Pilar Hernández (coord.), *Partidos Políticos: Democracia Interna y Financiamiento de Precampañas*. Memoria del VII Congreso Iberoamericano de Derecho Constitucional (pp. 269-292). Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Jurídicas.

Valdés, Leonardo (2017). *Reformas electorales en México. Consecuencias políticas 1978-1991*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Vargas, Pablo (ed.) (2002). *Hidalgo: elecciones y alternancia municipal*. Pachuca: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Vilalta, Carlos (2004, mayo-agosto). “The Local Context and the Spatial Diffusion of Multiparty Competition in Urban Mexico, 1994-2000”. *Political Geography*, 23 (4), 403-423.